MINISTERIO DEL PASTOR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO #18

Con dones para servir: su lugar en el cuerpo de Cristo

Quizás usted piensa que no tiene nada que dar. El cielo lo ve de otra manera.

«Pastor, yo no tengo ningún don.»

La hermana Lisette lo dijo con una risita, pero sus ojos no se reían. Tenía sesenta y cuatro años. Cada sábado se sentaba en el mismo banco del fondo de una pequeña iglesia haitiana en Brooklyn, cerca de la puerta, con la cartera sobre las rodillas.

El pastor acababa de predicar sobre los dones espirituales. A la salida, la gente comentaba: «Creo que soy maestro». «Mi don es la música». Lisette movió la cabeza. «Yo no sé cantar. Leo despacio. Cuando me pongo de pie delante de la gente, me tiemblan las manos. Dios les dio dones a todos los demás, pastor. Yo solo vengo».

El pastor no discutió. Solo dijo: «Hermana Lisette, ya veremos».

Dos semanas después, Lisette voló a Montreal para ayudar a su hija con un bebé recién nacido. Estuvo fuera seis semanas. Y en esas seis semanas pasó algo en aquella pequeña iglesia que nadie esperaba. ¿Qué fue? Guarde esa pregunta. Primero, abramos el Libro.

Cada uno, sin excepción

Pedro escribió una carta a creyentes comunes — pescadores, siervos, madres, trabajadores. Escuche lo que les dijo:

> *«Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.»*
>
> **1 Pedro 4:10 (Reina-Valera 1909)**

Mire las primeras palabras: *«**Cada uno** según el don que ha recibido»*. No «cada pastor». No «cada cantante». Cada uno. Si usted pertenece a Jesús, ha recibido un don. No es un «tal vez». Es una promesa.

Y fíjese para qué es el don: *«adminístrelo a los otros»*. Un don de Dios no es un trofeo para poner en un estante. Es una herramienta para poner en la mano de alguien.

Dones diferentes, el mismo Espíritu

¿De dónde vienen estos dones? Pablo responde:

> *«Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es. Y hay repartimiento de ministerios; mas el mismo Señor es. Y hay repartimiento de operaciones; mas el mismo Dios es el que obra todas las cosas en todos. Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho.»*
>
> **1 Corintios 12:4-7 (Reina-Valera 1909)**

¿Lo ve? El mismo **Espíritu**. El mismo **Señor** Jesús. El mismo **Dios** Padre. Todo Dios está detrás de su don. (Conocimos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo en nuestro último estudio, *«Un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo»*.)

¿Y quién elige qué don recibe usted? No usted. No el pastor. *«Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente a cada uno como quiere»* (1 Corintios 12:11). Su don fue escogido para usted por el mismo Espíritu Santo.

Usted no eligió su don, así que no puede enorgullecerse de él. Y usted no eligió su don, así que nunca tiene que avergonzarse de él. **Vino de la mano de Dios — y eso basta.**

Un cuerpo, muchos miembros

Luego Pablo pinta un cuadro que todos entendemos. Mire su propio cuerpo:

> *«Porque de la manera que el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un cuerpo, así también Cristo.»*
>
> **1 Corintios 12:12 (Reina-Valera 1909)**

Imagine un cuerpo que fuera solo un ojo gigante. Lo vería todo — pero ¿cómo oiría? ¿Cómo caminaría hasta el mercado? Pablo hace la misma pregunta graciosa: *«Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oir?»* (1 Corintios 12:17).

El ojo no puede decirle a la mano: «No te necesito». La cabeza no puede decirles a los pies: «Váyanse» (1 Corintios 12:21). Y aquí viene lo que sorprendió a los corintios: *«los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios»* (1 Corintios 12:22).

Los miembros callados. Los escondidos. Los que nadie aplaude. **Necesarios.** Es la Palabra de Dios, no la nuestra.

Y como somos un solo cuerpo, *«si un miembro padece, todos los miembros a una se duelen; y si un miembro es honrado, todos los miembros a una se gozan»* (1 Corintios 12:26). En la familia de Dios, nadie sufre solo y nadie celebra solo.

Dones que quizás no había notado

Cuando oímos «dones espirituales», muchos pensamos solo en predicar o cantar. Pero lea la lista de Pablo en Romanos:

> *«Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero no todos los miembros tienen la misma operación; así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros. De manera que, teniendo diferentes dones según la gracia que nos es dada…»*
>
> **Romanos 12:4-6 (Reina-Valera 1909)**

Y luego los nombra (Romanos 12:6-8): profecía… **ministerio**, es decir, servir… enseñar… **exhortar**, es decir, animar… **repartir**, «en simplicidad»… presidir, «con solicitud»… y **hacer misericordia**, «con alegría».

Servir. Animar. Dar. Mostrar misericordia con una sonrisa. Estos también son dones espirituales — ahí mismo, en la Biblia, al lado de enseñar y dirigir. Tal vez usted ha llevado un don durante años y lo ha llamado «nada».

Por qué Dios da dones

Dios nunca da dones para presumir. Pablo explica el propósito:

> *«Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.»*
>
> **Efesios 4:11-13 (Reina-Valera 1909)**

Léalo despacio. Los pastores y maestros son dados *«para perfección de los santos, para la obra del ministerio»*. En otras palabras, el trabajo del pastor es ayudarle a **usted** a hacer el ministerio. La obra pertenece a toda la iglesia.

¿Y la meta? Unidad. Crecer. Parecernos cada vez más a Jesús — *«la plenitud de Cristo»*. Los dones no se dan para que una sola persona brille. Se dan para que toda la familia crezca.

Por eso Pablo nos advierte que nadie tenga *«más alto concepto de sí que el que debe tener»* (Romanos 12:3), y por eso, justo después de enseñar sobre los dones, escribe el gran capítulo del amor: aun con los dones más grandes, *«y no tengo caridad, nada soy»* (1 Corintios 13:2). **Un don sin amor es solo ruido.**

Jesús, el Siervo

Si quiere saber cómo se ve un don bien usado, mire a Jesús. El Rey del cielo se arrodilló a lavar pies sucios (Juan 13:5). Él dijo:

> *«Porque el Hijo del hombre tampoco vino para ser servido, mas para servir, y dar su vida en rescate por muchos.»*
>
> **Marcos 10:45 (Reina-Valera 1909)**

Cada don espiritual es un pedacito del propio corazón de Jesús, puesto en nosotros por su Espíritu, para que Él siga sirviendo a la gente — por medio de nuestras manos, nuestras palabras, nuestras cocinas, nuestras llamadas. Cuando usted usa su don, la gente puede ver un poquito de Jesús.

No lo entierre

Jesús contó la historia de un señor que entregó dinero — «talentos» — a sus siervos. Uno de ellos tuvo miedo. Dijo: *«tuve miedo, y fuí, y escondí tu talento en la tierra»* (Mateo 25:25). El miedo le hizo enterrar lo que había recibido.

Pero a los siervos que usaron lo que tenían, el señor les dijo:

> *«Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.»*
>
> **Mateo 25:21 (Reina-Valera 1909)**

Fíjese: *«sobre **poco** has sido fiel»*. Dios no le pide ser famoso. Le pide ser fiel. Un don pequeño, usado con amor, alegra el corazón de Dios.

Lo que pasó mientras Lisette no estaba

Entonces, ¿qué pasó en aquella pequeña iglesia de Brooklyn?

El primer sábado, nadie notó nada. El segundo sábado, una pareja joven visitó por primera vez — y nadie los saludó en la puerta por su nombre, porque siempre era Lisette quien lo hacía. No volvieron.

La tercera semana, el anciano hermano Jérôme, que vivía solo, faltó a la iglesia. Nadie lo llamó. Lisette lo llamaba cada viernes por la tarde. Para la cuarta semana, los diáconos descubrieron que las túnicas blancas de bautismo no estaban lavadas ni planchadas — Lisette siempre lo hacía en silencio, en su casa, con su propio jabón. Un bautismo tuvo que esperar.

Cuando Lisette regresó, el pastor le pidió que se pusiera de pie al frente. Le temblaban las manos. Entonces él levantó una de las túnicas blancas de bautismo, planchada tantas veces por sus manos, y leyó: *«los miembros del cuerpo que parecen más flacos, son necesarios»*.

Los hermanos mayores pensaron en Dorcas, en el libro de los Hechos, una mujer *«llena de buenas obras»*, cuyas amigas lloraban mientras mostraban *«las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía»* (Hechos 9:36, 39). Su don era una aguja y un corazón bondadoso. El cielo lo tomó en cuenta.

Lisette tenía el don de **servir**, el don de **animar**, el don de **hacer misericordia con alegría**. Los tuvo siempre. Simplemente nunca los había llamado dones.

En el cuerpo de Cristo, no existe un miembro que no tenga nada que dar.

Antes de cerrar esta página — una pregunta

¿Alguna vez se ha sentado al fondo pensando: «Dios les dio dones a todos — menos a mí»? ¿O tal vez conoce su don, pero el miedo o viejas heridas le han hecho enterrarlo?

El Espíritu Santo ha puesto en usted algo que el cuerpo de Cristo necesita. Sería un honor para nosotros orar con usted, abrir la Biblia con usted y ayudarle a descubrir su lugar en la familia de Dios — comenzando justo donde usted está.

¿Le gustaría saber más de Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Comuníquese con nosotros hoy:

📞 **903-748-9353** · ✉️ **jils19802012@gmail.com**
O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Aquí Jesús nos sirve los unos por medio de los otros — pero tampoco ha dejado de trabajar por nosotros en el cielo. Ahora mismo, Alguien está orando por usted. Nuestro próximo estudio: *«Cristo, nuestro Sumo Sacerdote: Alguien está orando por usted»*. Suscríbase ahora para recibirlo en cuanto salga. Si espera, tendrá que venir a buscarlo. 🔔

COMPARTA ESTO CON ALGUIEN QUE CREE QUE NO TIENE NADA QUE DAR

DESCARGA GRATUITA · GUARDAR & COMPARTIR

Hoja del participante

Con dones para servir: su lugar en el cuerpo de Cristo — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Cada creyente ha recibido al menos un don espiritual — no solo los pastores o los cantantes (1 Pedro 4:10; 1 Corintios 12:7).
2. Los dones son diferentes, pero todos vienen del mismo Espíritu, del mismo Señor y del mismo Dios, que los reparte como quiere (1 Corintios 12:4-6, 11).
3. Somos un solo cuerpo con muchos miembros, y aun los miembros que parecen más débiles son necesarios (1 Corintios 12:12, 21-22, 26; Romanos 12:4-5).
4. Los dones callados cuentan: servir, animar, dar y hacer misericordia aparecen junto a enseñar y presidir (Romanos 12:6-8).
5. Los dones se dan para el servicio, la unidad y el crecimiento hasta la plenitud de Cristo — siempre con amor, nunca por orgullo (Efesios 4:11-13; Romanos 12:3; 1 Corintios 13:2; Marcos 10:45).

Versículo para memorizar

> *«Cada uno según el don que ha recibido, adminístrelo a los otros, como buenos dispensadores de las diferentes gracias de Dios.»*
>
> **1 Pedro 4:10 (Reina-Valera 1909)**

Reflexione & ore

- ¿Qué hago yo que bendice a otros y que nunca he llamado un «don»? ¿A quién podría preguntarle: «¿Dónde has visto a Dios usarme?»?
- ¿Hay algún don que he «enterrado» por miedo, vergüenza o una vieja herida? ¿Cómo sería un pequeño paso de fidelidad esta semana?
- ¿Quién en mi familia de la iglesia parece «innecesario» o invisible — y cómo puedo honrarlo este sábado?

PARA MAESTROS & GRUPOS PEQUEÑOS

Hoja del presentador

- **Abrir con la historia** (una historia ilustrativa: la hermana Lisette en una iglesia haitiana de Brooklyn, «Pastor, yo no tengo ningún don» — luego se va seis semanas) — preguntar: «¿Alguna vez ha sentido que no tenía nada que ofrecer a la iglesia de Dios?»
- **Punto 1 — Cada uno:** 1 Pedro 4:10; 1 Corintios 12:7. Cada creyente ha recibido un don, para servir a los demás.
- **Punto 2 — Mismo Espíritu, mismo Señor, mismo Dios:** 1 Corintios 12:4-6, 11. El Espíritu elige el don — ni orgullo ni vergüenza.
- **Punto 3 — Un solo cuerpo:** 1 Corintios 12:12, 17, 21-22, 26. Los miembros «más débiles» son necesarios; sufrimos y nos alegramos juntos.
- **Punto 4 — Los dones callados cuentan:** Romanos 12:4-8 — servir, animar, dar, presidir, hacer misericordia con alegría.
- **Punto 5 — El propósito:** Efesios 4:11-13. Los líderes capacitan a los santos para el ministerio; la meta es la unidad y la plenitud de Cristo. Límites: Romanos 12:3 y 1 Corintios 13:2 — el amor ante todo.
- **Punto 6 — Jesús el Siervo:** Marcos 10:45; Juan 13:5. Cada don es un pedazo de su corazón de siervo.
- **Punto 7 — No lo entierre:** Mateo 25:21, 25. Dios pide fidelidad, no fama. Cerrar la historia: las túnicas, Dorcas (Hechos 9:36, 39).
- **Llamado:** invitar a cada persona a dar gracias a Dios por su don, a pedirle que se lo muestre con claridad y a ofrecérselo a Jesús esta semana con un acto concreto de servicio.
- **Cierre:** versículo para memorizar (1 Pedro 4:10) + «En el cuerpo de Cristo, no existe un miembro que no tenga nada que dar» + anunciar el próximo estudio («Cristo, nuestro Sumo Sacerdote: Alguien está orando por usted»).

BASADO EN EVIDENCIA · VERIFICADO

10 mitos vs. hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. Solo los pastores y los líderes de la iglesia tienen dones espirituales.	«Cada uno según el don que ha recibido» (1 Pedro 4:10); «a cada uno le es dada manifestación del Espíritu» (1 Corintios 12:7).
2. Si no sé predicar ni cantar, no tengo ningún don.	Servir, exhortar, repartir y hacer misericordia aparecen como dones (Romanos 12:7-8), y los miembros que parecen más débiles «son necesarios» (1 Corintios 12:22).
3. Los dones espirituales son un premio para los que son más santos.	Se dan «según la gracia que nos es dada» (Romanos 12:6), por el Espíritu «como quiere» (1 Corintios 12:11) — son regalos, no salario.
4. Algunos dones hacen a una persona más importante que otras.	«Ni el ojo puede decir a la mano: No te he menester» (1 Corintios 12:21); «Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como quiso» (1 Corintios 12:18).
5. Mi don es para mi reputación o mi ganancia.	Los dones se administran «a los otros» (1 Pedro 4:10) y son «para edificación del cuerpo de Cristo» (Efesios 4:12); nadie tenga «más alto concepto de sí que el que debe tener» (Romanos 12:3).
6. Tener un don poderoso importa más que el amor.	«Y si tuviese profecía… y no tengo caridad, nada soy» (1 Corintios 13:2).
7. Puedo usar mi don yo solo; no necesito la iglesia.	«Muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos miembros los unos de los otros» (Romanos 12:5); si un miembro padece, todos se duelen (1 Corintios 12:26).
8. Todo cristiano verdadero debería tener el mismo don.	«Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oir?» (1 Corintios 12:17); «¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores?» (1 Corintios 12:29).
9. Los dones espirituales terminaron con los apóstoles.	Se dan «hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe… a la medida de la edad de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13) — una meta que la iglesia aún no ha terminado de alcanzar. La

	creencia fundamental adventista n.º 17 enseña que Dios da dones a su iglesia en todas las épocas.
10. Usar mi don es la manera de ganar mi salvación.	«Porque por gracia sois salvos por la fe… No por obras» — y luego «criados en Cristo Jesús para buenas obras» (Efesios 2:8-10). Servimos porque somos salvos, no para ser salvos.

De dónde viene esto (Fuentes)

Este estudio está edificado sobre la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifíquelo todo por usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre los dones espirituales y el servicio: Mateo 25:14-30 (sobre todo 21, 25); Marcos 10:45; Juan 13:5; Hechos 9:36-39; Romanos 12:3-8; 1 Corintios 12:4-31; 1 Corintios 13:2; Efesios 2:8-10; Efesios 4:11-13; 1 Pedro 4:10 (Reina-Valera 1909, dominio público).
- Creencia fundamental adventista n.º 17, «Los dones y ministerios espirituales» (ver también n.º 12 «La iglesia» y n.º 14 «La unidad en el cuerpo de Cristo») — creencias oficiales: https://adventist.org/beliefs
- 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día: https://gc.adventist.org/
- Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (capítulo «Los talentos», sobre Mateo 25:14-30) y *El Deseado de todas las gentes* (cap. 71 «Siervo de los siervos», sobre Juan 13), dominio público: https://whiteestate.org/ / https://m.egwwritings.org/
- Estudios relacionados en esta biblioteca: *«La iglesia: la familia de Dios»*, *«El Espíritu Santo: Dios con nosotros»* y *«Un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo»* — https://pasteurclementsalomon.org/resources.html · ¿Preguntas? https://pasteurclementsalomon.org/faq.html · Camino de fe: https://pasteurclementsalomon.org/journey.html

---

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Proclamando a Jesús hasta que vuelva.
pasteurclementsalomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com
Privacidad · Términos
Ministerio independiente — no afiliado oficialmente ni respaldado por la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Solo ánimo espiritual; no es consejo médico, legal ni financiero profesional. Si está en crisis, contacte a un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.
Puede imprimir y compartir este estudio libremente.
© 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.